

De la Sierra Gorda queretana y sus habitantes primigenios: relaciones de poder e interrelación cultural en el noreste de la Mesoamérica antigua

Resumen: El Proyecto Arqueológico del Norte del Estado de Querétaro, México, inició en 1990 y hasta ahora se han localizado 161 asentamientos con características diversas, desde sencillas aldeas agrícolas hasta sitios de control de paso y centros urbanos como el de Lan-Ha', el de mayor relevancia en el noreste serranogordense. Se plantea en el presente artículo una clasificación de sitios y su interconexión en el espacio geográfico de la zona. Esto mostraría relaciones de jerarquización y de control del espacio para el acceso a las áreas productoras de cinabrio, lo que favoreció la interrelación de la Sierra Gorda con otras regiones, tanto en Mesoamérica como con áreas culturales de Norteamérica, lo que la convirtió en una zona de confluencia cultural y de contactos entre grupos sedentarios y grupos nómadas en el contexto histórico-cultural del México antiguo. *Palabras clave:* Sierra Gorda, tipología de sitios arqueológicos, jerarquización, confluencia cultural.

Abstract: The Archaeology of Northern Querétaro, Mexico project, initiated in 1990, has located 161 settlements with diverse characteristics, ranging from agricultural villages to centers to control passage and urban centers such as Lan-Ha', the most important in the northeast Sierra Gorda. This article presents a classification of archaeological sites and their relationship in the geographic space of the zone. The discussion shows relations of hierarchy and space control over access to cinnabar-producing areas, which favored the relationship between the Sierra Gorda and other regions in Mesoamerica and North America in general that made this a zone of cultural confluence and contact among sedentary and nomadic groups in the historical-cultural context of ancient Mexico.

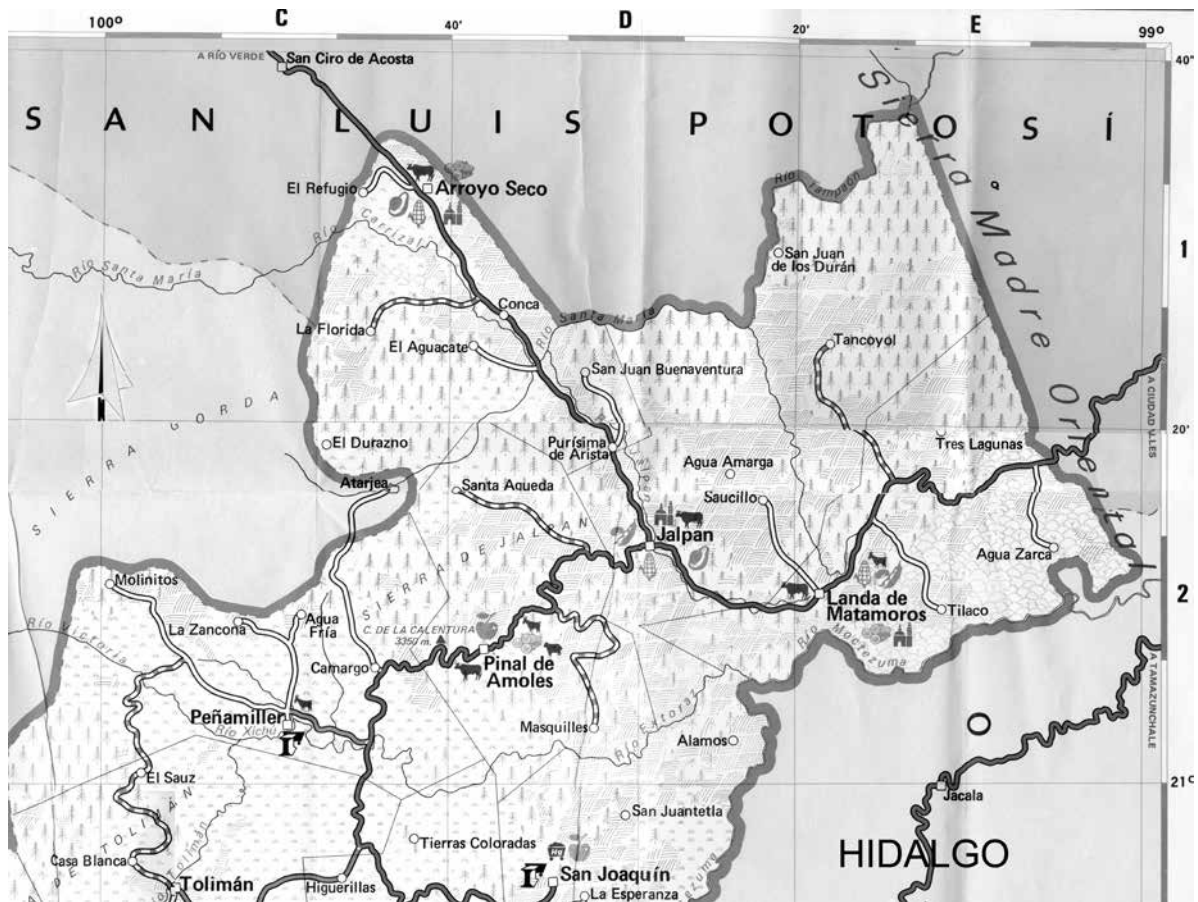
Keywords: Sierra Gorda, typology of archaeological sites, settlement hierarchy, cultural relationships.

La Sierra Gorda se localiza en el estado de Querétaro (mapa 1), delimitada al norte por los planos del río Verde y al noreste las fértiles tierras de la Huasteca; al occidente por las llanuras de Guanajuato; al sur por el semidesierto queretano y al oriente por los macizos serranos de Hidalgo. Forma un cuerpo con la Sierra Madre Oriental, de la que se desprende como espolón hasta el Pinar del Zamorano y el Cerro del Doctor (fig. 1).

Las *Relaciones geográficas del siglo XVI: Michoacán* (Acuña, 1987: IX, 240) ya hacen referencia al carácter “agro y montuoso” de la sierra. Curiosamente, los

* Dirección de Estudios Arqueológicos, INAH.

** Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.



© Fig. 1. Localización de la Sierra Gorda en el estado de Querétaro.

españoles le llamaban “La Margarita”, en tanto los indígenas le asignaban diversos nombres. Por ejemplo, los otomíes la denominaban Abaxasni o “Sierra de Zarzas”.

De hecho, la sierra divide al estado de Querétaro en dos sectores diferentes, cada uno con características específicas derivadas de sus condiciones climatológicas. El Querétaro septentrional es una región de agudos contrastes en su topografía y en sus rasgos ecológicos. Se entremezclan cerros de gran altura mayores a 2 500 msnm, con regiones de valles muy fértiles y pequeñas elevaciones de poca importancia. Al centro del estado de Querétaro la abrupta topografía forma barrancas que la erosión propia de los ríos y los arroyos ha excavado, profundizándolas con el paso del tiempo. Por estas gargantas o cañones corren ríos como el Extoraz y el Moctezuma, benéficos para la siem-

bra. Al norte de la sierra la lluvia es traída por el viento de la costa y ayuda al desarrollo de una agricultura de temporal (fig. 2).

En cambio, al sur, la agricultura tiene poco desarrollo, ya que la humedad relativa es muchísimo menor que la existente al norte; esto se aprecia al aproximarse a la Sierra Gorda desde San Juan del Río, donde la aridez del entorno parece ser el rasgo característico (fig. 3). Lugares como Pinal de Amoles, que se encuentra en el parteaguas de la sierra, presentan un clima y temperatura característicos de una zona fría y boscosa, ya que la altura y la humedad definen la vegetación de este lugar.

Como se ve, el área presenta una gran variedad de climas, entre otros factores debido a la altitud: se da una vegetación muy rica al noreste, en zonas que desaguan hacia el río Tamuín, y un desierto



● Fig. 2. Panorama de la Sierra Gorda en su sección septentrional: la feracidad y la fragosidad de la misma es clara (fotografías de los autores salvo que se indique lo contrario).



● Fig. 3. Porción sur de la sierra, como parte del semidesierto queretano. El contraste con la región norte es muy marcado.

muy marcado hacia el suroeste, en la cuenca baja del Extoraz, tributario del río Moctezuma; todo lo cual favorece el aislamiento y la poca población de esta región, ya que no se encuentra ningún centro urbano de importancia, a pesar de lo cual esta zona es el “único y tenue contacto directo que hay entre el Occidente del México Central y la Vertiente del Golfo” (García Martínez, 2001: 52). Las temperaturas varían entre 12° y 22° C, las más bajas se dan en las laderas montañosas que oscilan entre 1 800 y 3 000 msnm como sucede en las sierras de Jalpan y del Doctor, y las temperaturas más altas en cuencas y laderas bajas.

Nuestra investigación en campo del Proyecto Arqueológico del Norte del Estado de Querétaro (PANQ), el cual se realiza desde 1990, ha permitido registrar 161 asentamientos prehispánicos. El proyecto intenta comprender los procesos de cambio social y desarrollo histórico de esta región, con base en el estudio de restos arqueológicos y de las fuentes históricas disponibles.

Los trabajos que hemos realizado en la Sierra Gorda se han orientado a la prospección de superficie y la recolección de materiales arqueológicos con el fin de comprender el patrón de asentamiento prehispánico de los grupos establecidos en esta región. Del mismo modo se han hecho levantamientos topográficos y pozos de sondeo en las unidades de investigación de mayor relevancia, que son muestra del gran desarrollo económico, social, político y religioso del área.

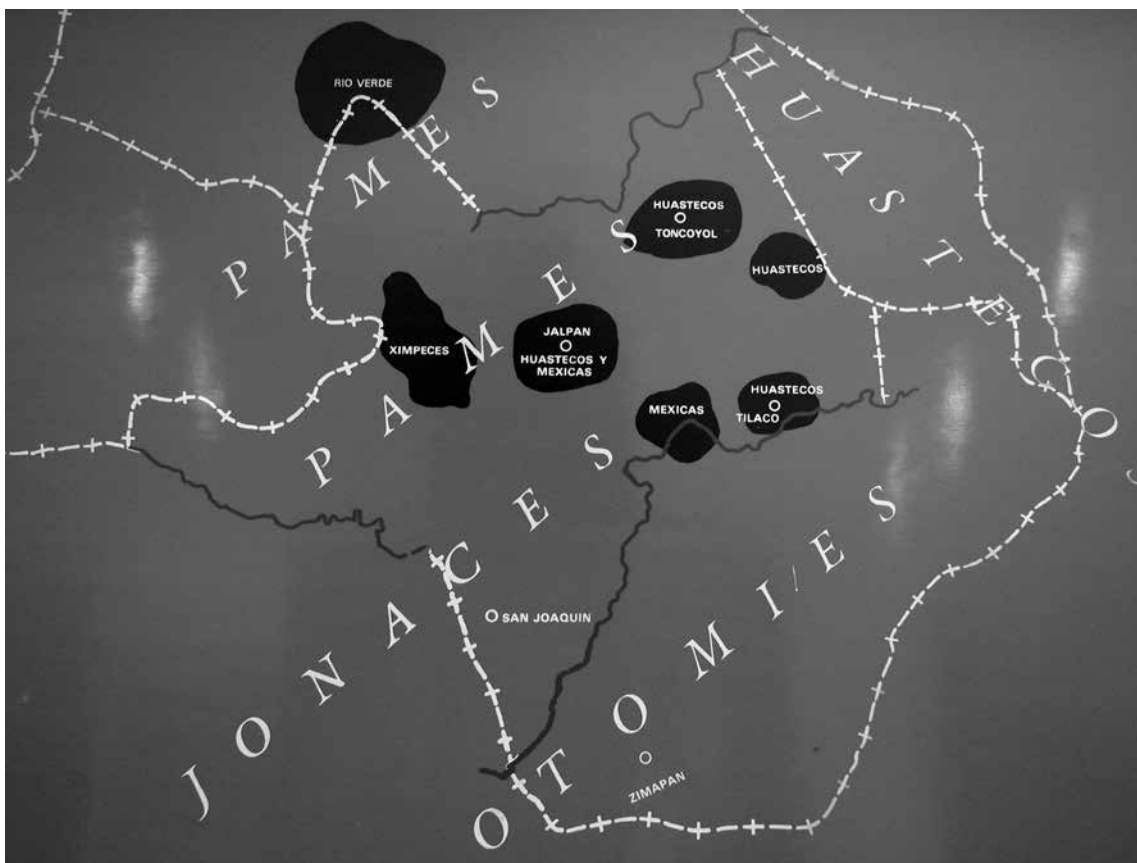
El periodo de ocupación de la región va del Preclásico tardío al Posclásico tardío. Cabe aclarar que, a partir de los materiales arqueológicos recolectados en superficie y obtenidos en excavación, se observa que los sitios PANQ-10 Tancoyol y PANQ-147 Lan-Ha' presentan una mayor profundidad temporal, desde el Preclásico tardío hasta el Posclásico. Los otros sitios que se mencionan en este trabajo se datan, por el momento, del Clásico temprano al Posclásico tardío.

Sus ocupantes en la antigüedad fueron poblaciones huastecas,¹ con una influencia nahua tardía. Posteriormente, el área pudo sufrir un proceso de reversión hacia un nivel cultural nómádico, de cazadores-recolectores que la habrían ocupado hasta el momento de la conquista española: fueron los grupos llamados chichimecas, pames y jonaces (fig. 4).

Importancia de la prospección de superficie en la Sierra Gorda queretana

Los problemas derivados de la aplicación de las premisas de la “arqueología de asentamientos” o

¹ Hemos discutido en otros trabajos (Muñoz Espinosa, 1997; Muñoz y Castañeda, 2013) el problema de la presencia cultural huasteca en la región de la Sierra Gorda, que otros autores rechazan.



● Fig. 4. Ubicación de los grupos étnicos habitantes de la región serrana (fuente: Museo Histórico de la Sierra Gorda, Jalpan de Serra, Querétaro).

“arqueología espacial” son diversos. Empero, *debe* intentarse su empleo a pesar de esas limitaciones, para explicar, más que describir, las características culturales de nuestra área de investigación. A decir de López de Molina (1986:10): “Hay una frase que la tradición académica adjudica al profesor Pedro Armillas y que va más o menos así: ‘La arqueología se hace caminando’. Y esto vale tanto para conocer los elementos de superficie en sí, como para intentar aprehender las relaciones entre el entorno físico y los asentamientos a los que éste dio sustento. Cualquier análisis de la actividad humana en esas comunidades requiere por lo menos del intento de comprender esa articulación”.

En efecto, la “arqueología de área” permite obtener información sobre diversos aspectos de la cultura de una región: su desarrollo histórico y el papel de los diversos asentamientos que la con-

formaron, la interacción de los mismos, su relación con el medio ambiente, los contactos intra y extra área, todo lo cual permite conocer los rasgos culturales similares y diferentes al interior de la región y con las circunvecinas. También las razones para la ubicación de los sitios, las condiciones naturales y sus recursos, y la manera en que estos últimos fueron explotados a lo largo del tiempo. Permite comprender las posibles relaciones entre los espacios arqueológicos, la hegemonía de unos sobre otros, el grado de interdependencia de cada uno, las influencias que recibieron a partir de otras regiones, entre otros rasgos que pueden ser conocidos sincrónica o diacrónicamente a través de este tipo de estudios “espaciales”, como explica García Cook (1986: 24-25).² De hecho, puede de-

² La bibliografía sobre el tema es muy amplia. Remitimos al texto clásico de Hodder y Orton (1990).

cirse que el estudio regional permite comprender mejor la estructura urbana de Mesoamérica en la antigüedad (Hirth, 2003: 58).

Desde el inicio de nuestra propuesta de investigación señalamos que intentaríamos seguir la metodología de trabajo de campo que utilizaron Sanders y colaboradores para el estudio de la cuenca de México (Sanders *et al.*, 1979: 11-32), complementada con la propuesta por García Cook (1986: 24-34) para trabajos similares.

El problema básico que estos investigadores intentaron resolver fue el de la comprensión de su zona de estudio como un todo, para lograr la adecuada descripción del sistema cultural presente en su región (Sanders *et al.*, 1979: 12). Para lograr tal objetivo requerían una investigación de área, regional a gran escala, que proveyese la información necesaria a través de los recorridos efectuados para detectar los indicadores arqueológicos de superficie válidos para precisar tal información. La excavación tal vez de cientos de sitios se descartaba precisamente por la multiplicidad de asentamientos en la zona. Tan sólo se realizaría en algunas unidades de investigación seleccionadas para excavar con el objetivo de precisar la cronología cerámica. Estas excavaciones fueron tanto de pozos estratigráficos como de unidades más amplias (*apartment compounds*, sitios residenciales, montículos con actividades religiosas, entre otros).

La otra estrategia del trabajo de campo de Sanders y colaboradores fue la de recorridos de superficie (*survey strategy*). Se partió de una idea fundamental: la forma en la cual las personas distribuyen sus asentamientos en el terreno es un indicador sensible a como ellos interactúan con su medio ambiente natural y con otros seres humanos. Entonces, si se puede determinar cómo los espacios residenciales se distribuyen en varios puntos a través del tiempo, sería posible hacer inferencias significativas de cómo las poblaciones interactúan unas con otras y con su medio natural.

A pesar de lo problemático que resulta extraer modelos explicativos significativos, desde el punto de vista sociológico, de tal información, la misma es necesaria para iniciar el proceso de construcción de tales modelos válidos en la “arqueología de asentamientos” (*settlement archaeology*) como la denominan estos autores. Se refieren a los “mo-

delos sociológicos” o “tipos socioculturales” (Carasco y Céspedes, 1985: 21-32) que E. Service (1984) y el mismo Sanders con Marino (1973: 13-19) han definido y que hasta el momento se siguen utilizando ampliamente: la banda, la tribu o comunidad aldeana, la jefatura (llamada también señorío, cacicazgo o *chiefdom*) y el estado antiguo (Johnson y Earle, 2003: *passim*). El establecimiento de una jerarquía de sitios es parte de lo anterior.

Para lograr tales objetivos es básico obtener la mayor información posible sobre los espacios habitados, sus áreas de actividad y, en general, las características de los diversos asentamientos prehispánicos presentes en el área. La obtención de materiales arqueológicos de superficie, la definición de la densidad de población y la probable función de cada sitio según se infiere de sus características en campo (sus límites, los rasgos internos del sitio mismo) son parte de tal aspecto. También importa destacar que “la distancia entre los asentamientos sería una buena medida de algunos aspectos significativos de la organización social. Esto requiere el conocimiento preciso de que un vacío en un mapa de asentamientos para cualquier período particular de tiempo fue producto de una carencia de asentamiento más que una falta de investigación” (Sanders *et al.*, 1979: 16-17).

Otro aspecto del proyecto de Sanders fue la clasificación de los sitios, para lo cual se tomó en cuenta la ubicación de los restos materiales en superficie y que los montículos pequeños se reconocerían como construcciones domésticas, en tanto los de gran tamaño serían de arquitectura cívico-ceremonial.

La densidad relativa de materiales arqueológicos de superficie y los montículos del sitio serían indicativos de la cantidad de personas que habrían vivido en él. Las concentraciones diferenciales de utilaje lítico o tipos cerámicos específicos indicarían las áreas de trabajo especializado. Por otra parte, la distribución diferencial de artefactos exóticos, casas de mayores proporciones y arquitectura cívico-ceremonial podrían servir para “decir algo acerca de los focos de influencia y poder” (Sanders *et al.*, 1979: 16-17). Lo que es más, “el único factor más importante que afectó la ubicación de cualquier asentamiento particular, tal vez

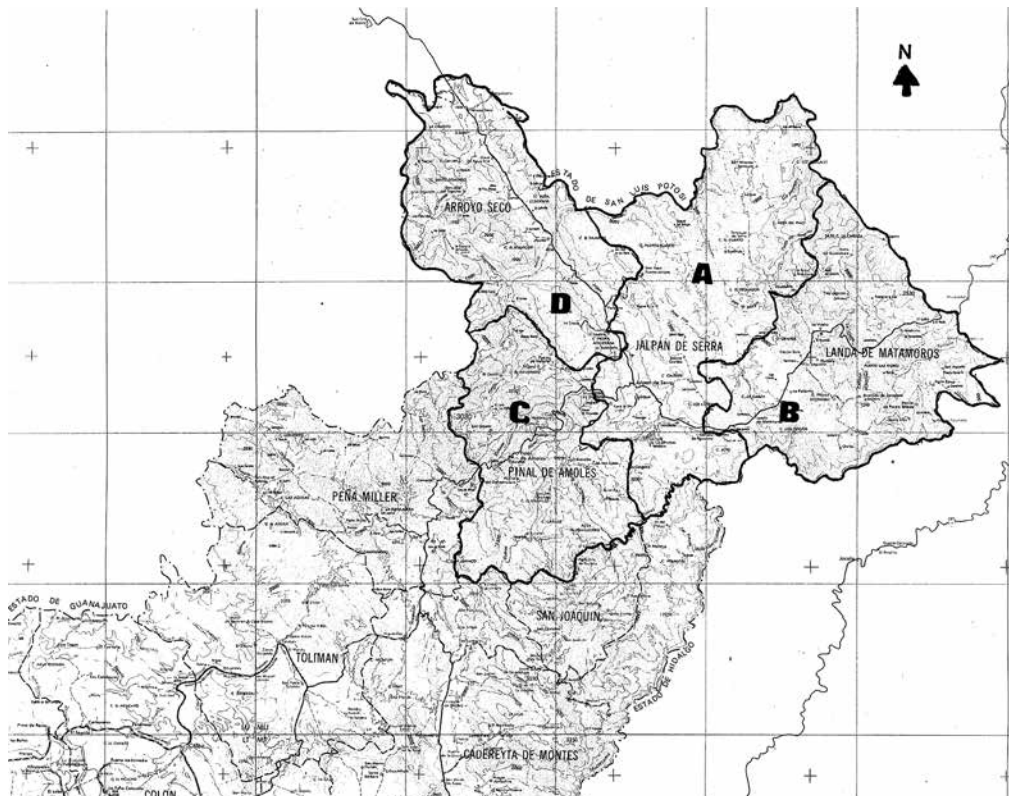
especialmente en las sociedades más complejas, es la localización de otros asentamientos en la región” (Sanders *et al.*, 1979: 19). Esto último sería un ejemplo de la forma en que se interrelacionan, en un medio específico, los grupos humanos que ahí habitan.

Con la aplicación de la técnica para la recolección de materiales arqueológicos de superficie, sus objetivos fundamentales (establecer la cronología del asentamiento; definir la distribución de actividades especializadas, y precisar la distribución de status sociales, altos y bajos) se logran a partir de una recolección sistemática de los primeros en todos los sitios, sobre todo cerámica y lítica (Sanders, *et al.*, 1979: 27). Empero, la práctica muestra que la cronología del asentamiento que puede establecerse a partir de tales testimonios es general, sin una precisión absoluta. En efecto, Sanders y sus colaboradores (1979: 29-30) indican que su metodología no permite precisar la cronología de los materiales arqueológicos re-

colectados en superficie. Por lo tanto nosotros intentamos superar esta problemática a través de la excavación de pozos de sondeo para la obtención de materiales arqueológicos registrados estratigráficamente, con esto se podrá precisar la cronología de los sitios estudiados, lo cual es uno de los objetivos principales de nuestro proyecto. Además, la contrastación de los tipos cerámicos obtenidos con los de otras áreas permite llegar también a tal precisión cronológica tentativa.

A partir de la propuesta metodológica de Sanders y colaboradores (1979), complementada con la de García Cook (1986: 24-34), realizamos recorridos a discreción por la zona. Para ello dividimos nuestra región de estudio en cuatro subzonas (A, B, C, D) tomando en cuenta las características geográficas y culturales de aquella (laderas, crestas, barrancas, ríos, terrazas, etcétera) (fig. 5).

Fueron útiles también las propuestas para la recolección de superficie de Sanders y colabora-



© Fig. 5. Las cuatro regiones de investigación del Proyecto Arqueológico del Norte de Querétaro (PANQ), México (Carta Estatal Topográfica esc. 1:500 000. Fuente: INEGI, 1986).

dores (1979: 28-29). En síntesis, estos autores proponen utilizar los materiales de superficie para el fechamiento de los asentamientos a través de un procedimiento flexible de recolección de tales materiales. Se recogen de 60 a 120 tuestos por sitio, en promedio —cantidad suficiente para tal propósito—, procurando que los mismos sean diagnósticos. El área de recolección aumenta o disminuye dependiendo de la densidad de los tuestos que se ubiquen. Al respecto, siempre es importante delimitar el sitio, considerando de manera precisa las presencias y ausencias de los materiales arqueológicos. En caso de que el mismo tuviese estructuras, la recolección se realiza alrededor y sobre aquéllas. Si el sitio es grande, se realizan de seis a ocho recolecciones; si es pequeño, se toman una o dos colecciones. Los tuestos diagnósticos, preferidos para ser recolectados por su fiabilidad para datar los sitios, son por formas y decorados, entre otras características.

Este material fue estudiado después en gabinete y con base en un análisis estratigráfico comparativo de los tipos establecidos, con sus correspondientes o semejantes existentes en otras áreas, se estableció un fechamiento del mismo, de nuestros sitios y de la Sierra Gorda en general, así como sus posibles correlaciones con otras regiones, mesoamericanas o no.

Patrón de asentamiento en la Sierra Gorda

A partir de estas consideraciones previas, es importante discutir nuestra tipología de sitios, lo que sin duda ayudará a definir el patrón de asentamiento de cada uno y la interrelación local, regional y con otras áreas culturales. De los varios ejemplos de propuestas clasificatorias de sitios arqueológicos según sus características, escogimos como básica y aplicable, *con modificaciones* según las características del área serranogordense, la de García Cook y Merino (1977: 72-74). A partir de ella elaboramos nuestra propia tipología que se ajusta a las características del patrón de asentamiento de nuestra región; además consideramos las recomendaciones metodológicas de Sanders y colaboradores (1979: 52-58), y la de Cowgill

(2003: 10, 12), quien enfatiza que en el establecimiento de las jerarquías regionales de sitios debe precisarse con detalle el tamaño del mismo, analizar los tipos de estructuras presentes, si las ocupaciones son densas o dispersas y el tipo de artefactos localizados en superficie.

Los tipos de asentamientos de la Sierra Gorda van desde estancias o casas-habitación aisladas hasta pueblos con plataformas y/o basamentos piramidales, o bien centros cívico-ceremoniales completamente planificados, donde encontramos arquitectura monumental y se observa cierta distribución en las áreas habitacionales y en las “residenciales”; es decir, se aprecia una diferenciación interna entre los asentamientos de un “sector urbano” respecto a un “sector rural” (García Cook y Merino, 1977: 74). Parecen responder a una distribución regional “convexa”, como la define Cowgill (2003: 12): “una distribución convexa, en la cual uno o más sitios no son mucho más pequeños que el más grande, es un buen indicador de una situación multi-centrada, y puede significar que la región pudo estar ventajosamente dividida en dos o más sub-regiones”. Es claro que lo anterior parece ser el caso de la Sierra Gorda, donde se encuentran asentamientos de dimensiones reducidas pero con rasgos arquitectónicos complejos (Muñoz, 2003; Muñoz y Castañeda, 2009 y 2014; Muñoz y Talavera, 1996).

Debe decirse que los pobladores de diversas partes de la sierra se reconocen genéricamente como serranos, sus diferencias étnicas y económicas y la muy variada naturaleza de sus relaciones con otros entornos difícilmente hacen de ellos un grupo humano integrado. De ahí que en las zonas serranas se hayan conformado muchas regiones, a menudo relacionadas entre sí, y que muestran también los rasgos de jerarquización presentes en las unidades arqueológicas aquí estudiadas. Al respecto, Sarmiento (2000: I, 335-361) menciona:

No es correcto pensar que las sociedades y el hombre son desiguales “por naturaleza”, y menos aun cuando hoy se sabe que el tipo de organización social en el cual el hombre ha vivido durante más tiempo es la sociedad cazadora-recolectora, de carácter igualitario [...] todas las sociedades tribales

jerárquicas o cacicales tienen las mismas características, pero ello no quiere decir que todas sean iguales. Una sociedad no sólo está compuesta de elementos estructurales sino que tiene una expresión cultural diferente y distintos modos de vida.

De esta forma pudimos apreciar en nuestros recorridos de superficie que los asentamientos se ubican preferentemente en valles, laderas altas y cimas de cerros, con rasgos de organización social susceptibles de inferirse a partir de los restos arqueológicos presentes, los cuales mencionamos a continuación y pueden caracterizarse a partir de la siguiente

Propuesta de tipología de asentamientos de la Sierra Gorda queretana

Campamento: estación que por sus características arqueológicas puede estar ligado con grupos de cazadores-recolectores.

Cueva: formación natural que puede presentar restos arqueológicos ligados con las sociedades de cazadores recolectores, o bien testimonios que permitan inferir la presencia de grupos sedentarios que la emplearon con fines ceremoniales o de obtención de minerales utilitarios para el grupo.

Mina: área natural para la extracción de minerales, sobre todo mercurio y azogue, con evidencias de material arqueológico.

Sitio sin estructuras visibles: asentamientos muy destruidos, con restos de material de construcción de estructuras o huellas de las mismas con menos de 50 cm de alto y/o con evidencias de otro tipo de materiales arqueológicos.

Estancia: asentamiento permanente de hasta tres casas habitación o menos de 15 habitantes por hectárea. Es un asentamiento sencillo, orientado en apariencia a labores agrícolas y para vivienda, pero pudo haber servido también, como parece indicarlo la ubicación geográfica de algunas de ellas, como sitio de control visual para labores de vigilancia o de control de paso.

Aldea: asentamiento permanente que no muestra diferenciación social entre su población. Tiene de cuatro a 15 casas por hectárea, sin arquitectura

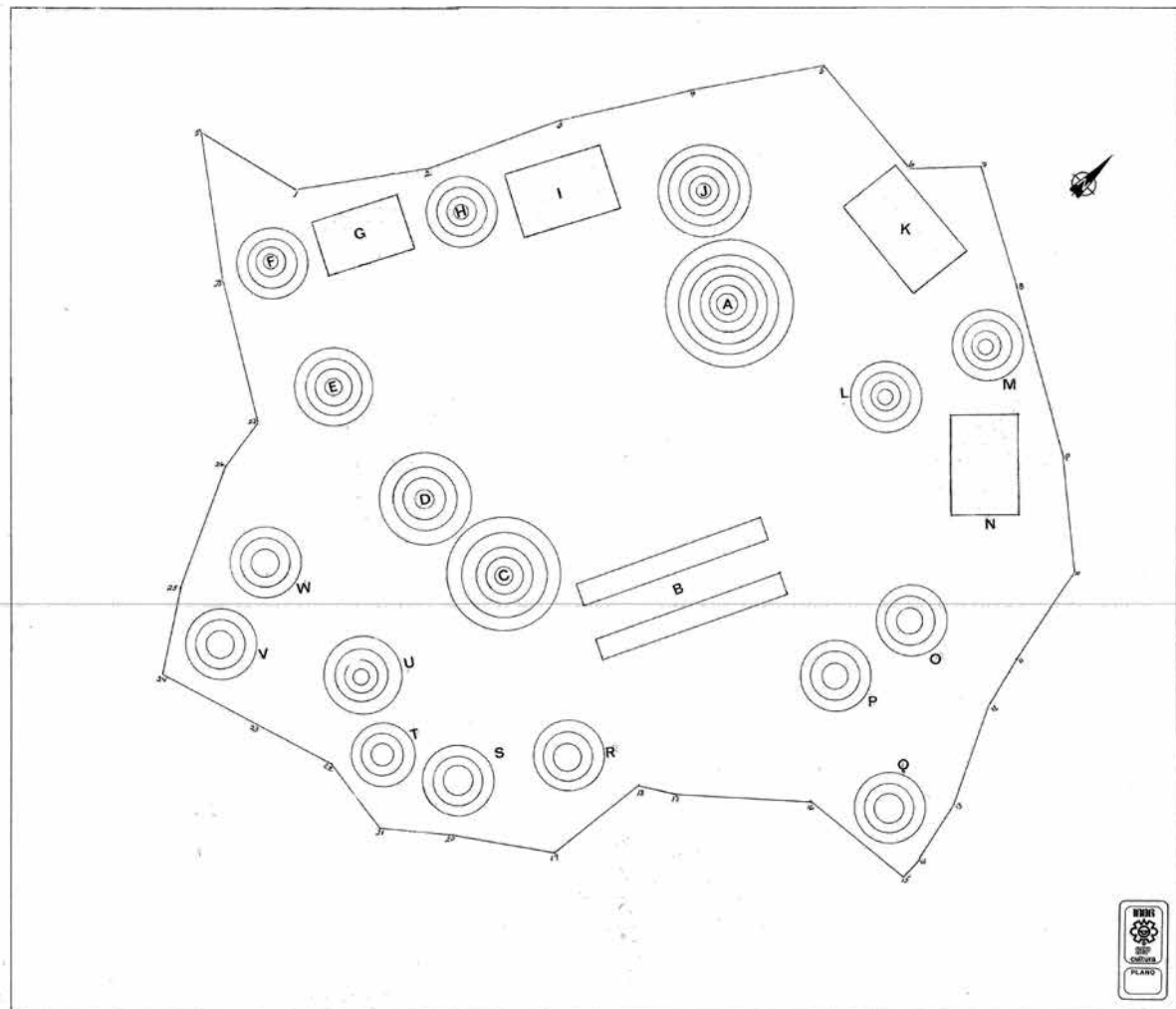
monumental, pero con estructuras importantes por sus dimensiones. Orientado aparentemente a labores agrícolas y para vivienda.

Pueblo: asentamiento permanente de al menos 15 casas por hectárea, aparentemente con una mejor distribución o planificación del patrón de asentamiento. Ya se aprecian diferencias entre los espacios habitados mediante el uso de plazas, plataformas, escalinatas, entre otros elementos de control de paso interno. Ello tal vez reflejaría una cierta diferenciación entre los asentamientos de la “clase urbana” (“pueblo”) respecto a los de la “clase rural” (“estancia” y “aldea”). La concentración poblacional es mayor en el “pueblo”. Puede tener basamentos piramidales de dimensiones importantes, pero no presenta la edificación de canchas para el juego de pelota.

Pueblo grande: es un asentamiento permanente con mayor densidad de población, en el cual existe una planificación más elaborada (plazas, calles, drenaje, barrios, entre otros) y se infiere una clara distribución de la zona cívico-religiosa y residencial. Su rasgo distintivo sería la presencia de canchas para el juego de pelota, lo cual podría considerarse un rasgo arquitectónico que mostraría jerarquía sociopolítica en la Sierra Gorda. Abarca más de 15 unidades habitacionales por hectárea. Quizá podría corresponder a la definición común de “centro cívico ceremonial” (Service, 1984: 303-305; Sanders y Marino, 1973: 15-17; Fiedel, 1996: 258-259; Johnson y Earle, 2003: 282-289 y Whitehouse y Wilkins, 2007: 53-59) (figs. 6 y 7).

Santuario religioso: consideramos como tal un asentamiento con un número variable de estructuras, pero que por sus características de ubicación privilegiada, tradiciones orales asociadas, rasgos arquitectónicos peculiares, probable función religiosa, no excluyente de otras, puede ser considerado en esta categoría especial entre las unidades de investigación que hemos estudiado. El mejor ejemplo hasta el momento sería el sitio PANQ-143 Los Bailes (Muñoz y Castañeda, 2009) (fig. 8).

Centro urbano: serían las unidades de investigación de mayor relevancia y podrían definirse a partir de la integración que muestren sus diversos componentes urbanísticos. Son sitios con más de 60 estructuras, una arquitectura monumental que se manifiesta a partir de basamentos pirami-



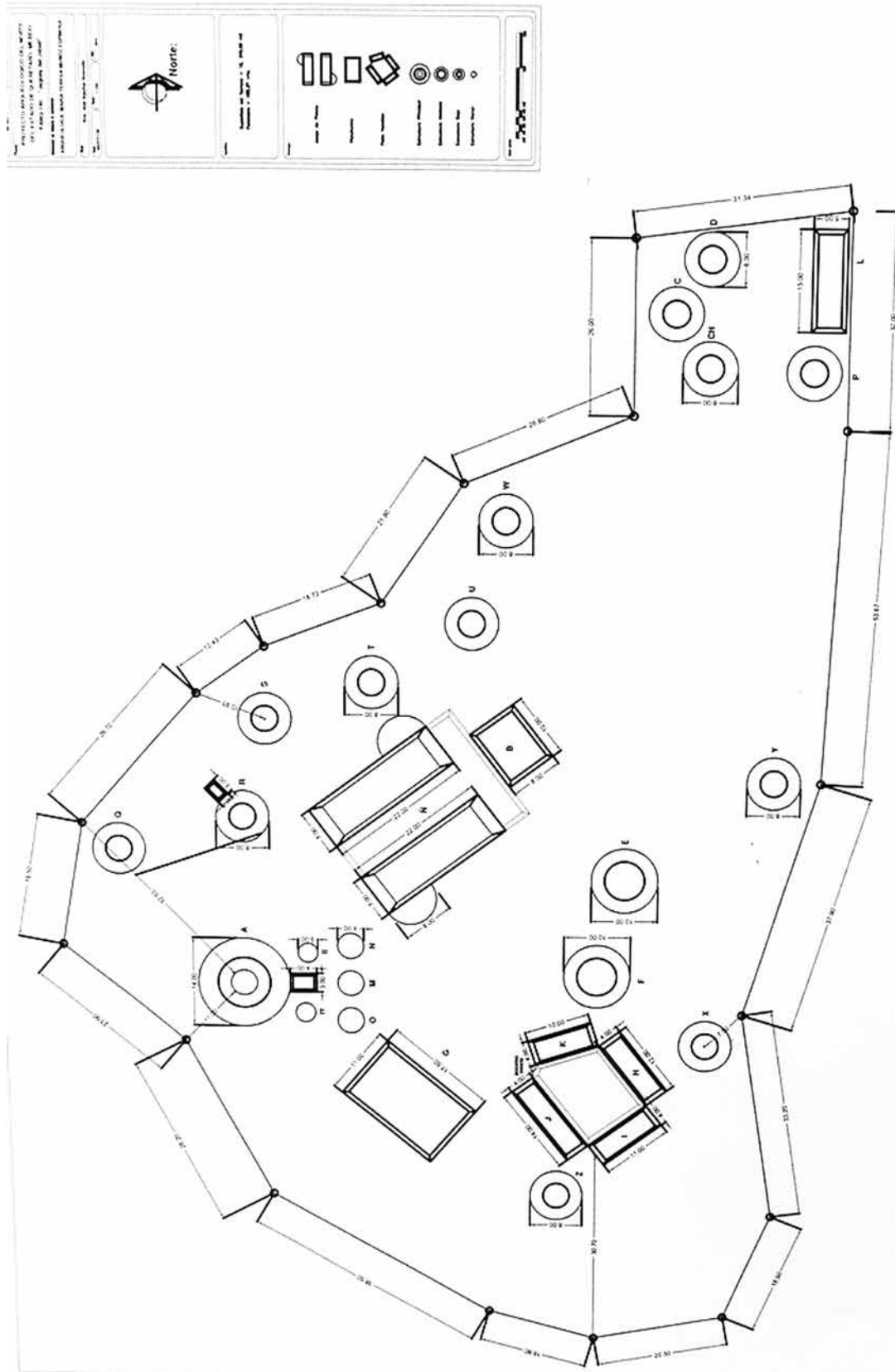
● Fig. 6. Plano del sitio PANQ-10 Potrero de los Magueyes, ejemplo de “pueblo grande”. Destaca la cancha para la práctica del juego de pelota (elaboró: María Teresa Muñoz Espinosa).

dales, canchas para el juego de pelota, patios hundidos, plazas bien definidas que parecen constituir espacios urbanos claros; planificación con base en elementos astronómicos y jerarquización de las áreas internas del sitio, verificadas a través de plataformas y escalinatas para el control de paso, espacios especializados y bien definidos para el intercambio, entre otros aspectos. Para el caso de la Sierra Gorda los “centros urbanos” podrían entonces responder a las características de una “ciudad dispersa” (fig. 9).

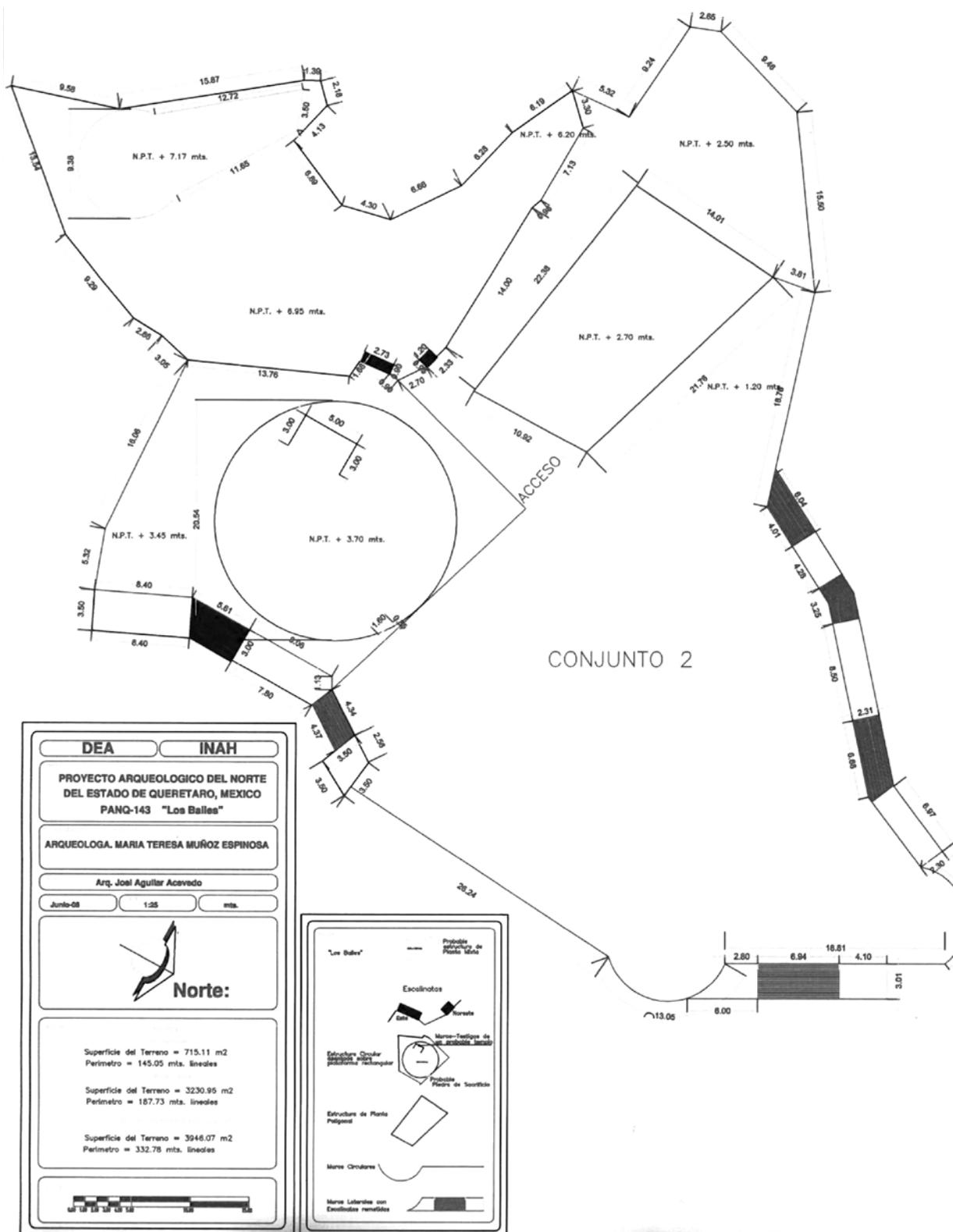
Para esta caracterización seguimos a Hirth (2003: 58), quien propone que para la definición de un centro urbano deben considerarse, sobre

todo, las funciones administrativas que presenta en su territorio a escala regional. Con ello se enfatiza la zona donde se manifiesta la comunidad urbana, en la cual se desenvuelven instituciones que permiten integrar los sistemas socio-económicos como productos de la simbiosis regional que fundamenta una economía urbana, en un contexto donde aparecen jerarquías políticas y se destaca el papel de “lugares centrales” en el área de estudio.

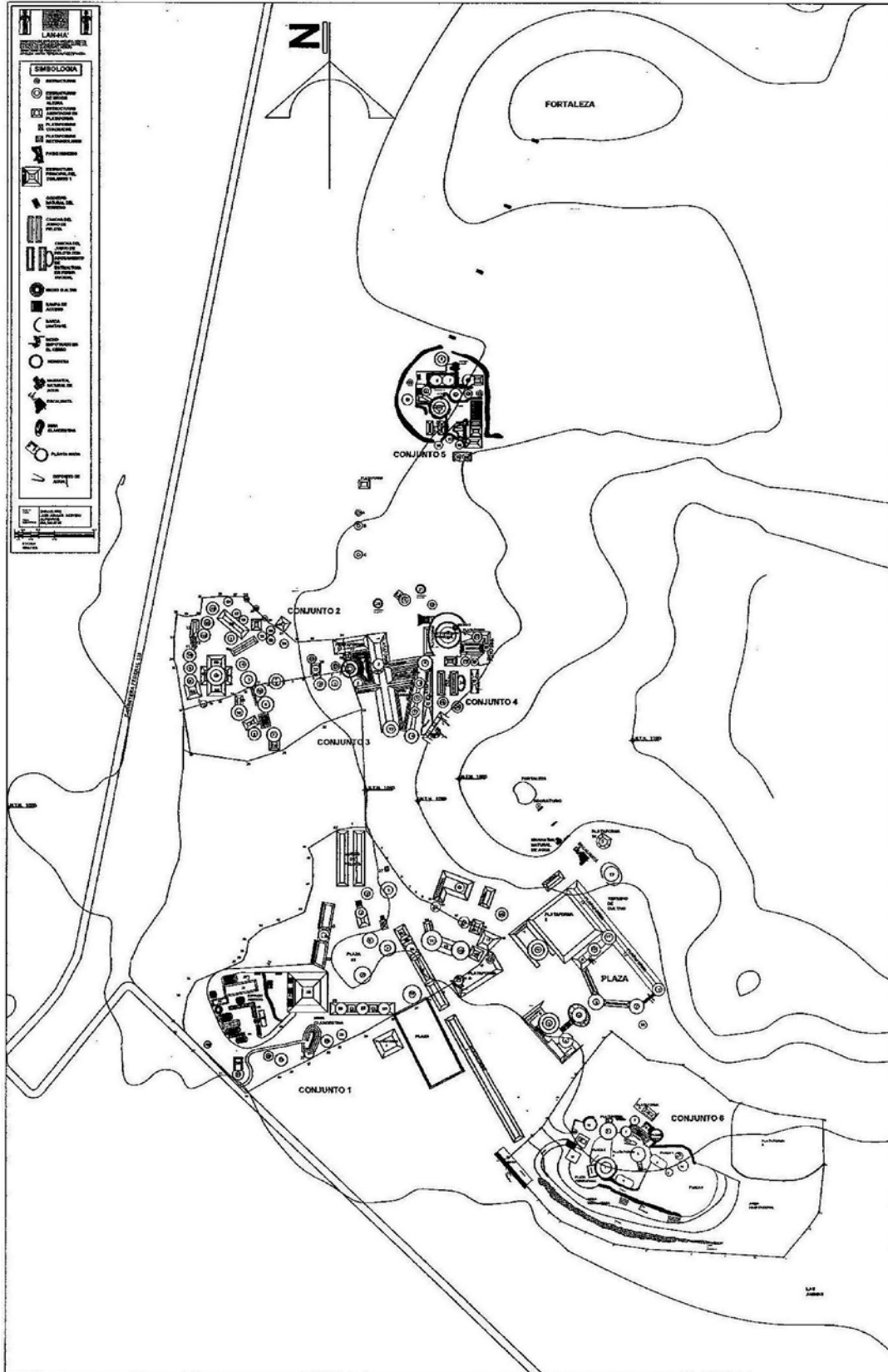
En cuanto al concepto de “ciudad dispersa”, Bernal cita a Caso para señalar: “proponemos llamar a esta organización una ‘ciudad dispersa’, puesto que su funcionamiento es el de una ciudad



● Fig. 7. Sitio PANG-140 El Jagüey del Jaballí, asentamiento clasificado como "Pueblo grande". Es uno de los más notables de la sierra, por la complejidad de su arquitectura con juego de pelota y patios hundidos (elaboró: María Teresa Muñoz Espinosa).



© Fig. 8. Conjunto 2 del PANQ-143 Los Bailes, tal vez el principal centro cívico ceremonial de la Sierra Gorda, muy cerca del centro urbano de Lan-Ha' (elaboró: María Teresa Muñoz Espinosa).



● Fig. 9. Plano del "centro urbano" de Lan-Ha, el más importante de la porción noreste de la sierra. Se desarrolla en seis conjuntos, cada uno con arquitectura monumental y construcciones habitacionales (Elaboró: María Teresa Muñoz Espinosa).

pero de gran extensión, porque abarca dentro de sus límites las tierras de labor como quedan incluidas en nuestros pueblos actuales. Los solares y las casas con sus solares quedan diseminadas por todo el pueblo [...] pero además, y para distinguirla de un centro cívico ceremonial, en ella se manifiesta] la presencia de grupos especializados, de un arte monumental y de muchos otros requisitos de la civilización urbana” (Bernal, 1975: 202).

Esta concepción se relaciona con la más reciente de Hirth (2003: 64, 66), que nos parece muy aplicable para el caso serranogordense, en particular al sitio de Lan-Ha’: “las ciudades [en Mesoamérica] se vieron al parecer, como concentraciones de población que residía alrededor de la casa del gobernante, del contingente político y de las estructuras religiosas del *altépetl*. Las comunidades urbanas no tenían delimitaciones formales y las ciudades prehispánicas podían contener el centro nucleado del sitio y los pueblos externos, las residencias y los campos de cultivo del *altépetl*”.

Por lo anterior, las comunidades explotan sus propios recursos naturales, satisfacen sus necesidades alimenticias sin permanecer aisladas, manteniendo relaciones de intercambio como una estrategia de defensa para su territorio. Además, encontramos una economía productiva agrícola, sistemas de terraceo o bancales y diferencias en cuanto a sus sistemas de enterramiento. Todo ello podría ser identificado con un tipo de *altepetl*, en náhuatl, que debe entenderse como “el concepto central de la organización política prehispánica” (García Martínez, 1998: 63).

Debe recordarse que al *altepetl*³ se le puede asociar con una familia real y su tierra correspon-

diente, o sea el territorio y la gente de un gobernante en particular, y contenía tanto poblaciones urbanas como rurales, lo cual es un componente básico del mismo, según Hirth (2003: 62). El mismo autor (2003: 70) retoma la definición del *bichou* huasteco de Gutiérrez y Ochoa, cultura en estrecho contacto con la Sierra Gorda. Como equivalente al *altepetl* del Altiplano, el *bichou* “contenía la residencia principal del gobernante (*ahjatic*) con la población dispersa en barrios alrededor de la residencia del gobernante y en los asentamientos localizados por toda el área rural de los alrededores [...] Los huastecos no diferenciaban entre la población central y los agrupamientos de población rural alejados y así fueron vistos como componentes equivalentes e integrales de los *bichou* regionales”.

Estos aspectos deben ser considerados conforme avance el proceso de investigación en el área de la Sierra Gorda, y que por el momento parece responder de manera clara a estas características culturales.

En cuanto a la ubicación de estos asentamientos, y su relación con el entorno geográfico, podemos decir lo siguiente:

1) Encontramos unidades de investigación o asentamientos que se sitúan desde las faldas de una loma o un cerro hasta la cima de ellos. Como característica predominante las clasificamos tentativamente como sitios defensivos o en posición estratégica de control visual, que tal vez sirvieron para la defensa de las invasiones del norte.

Es probable que la distribución espacial regional de los sitios responda a la necesidad de establecer puntos de vigilancia y de defensa en contra de posibles invasores nómadas o de conquistadores procedentes de otras regiones, interesados en establecer verdaderas colonias para el control de las zonas productoras de materias primas diversas, como el caso de Teotihuacan en relación con los recursos minerales de la zona (Franco, 1970: 30).

En efecto, consideramos que los sitios localizados se relacionan con la existencia de importantes yacimientos y minas en el área, ubicadas

³ Cabe mencionar que García Martínez (1998: 61, 63) parece hacer equiparables los conceptos de *altépetl* y señorío, y explica que los españoles llamaron “caciques”, tomando el vocablo *arawako*, a los señores mesoamericanos. Pero también dice que los “historiadores modernos han recurrido a conceptos del tipo *ciudad-estado* para referirse al *altépetl*”. La definición básica del *chiefdom* o jefatura, de Service (1984), Sanders y Marino (1973: 12-19) y recientemente retomada por Evans (2013: 24-25), se relaciona también con el señorío o cacicazgo. Pero, como explica García Martínez, “cada señorío mesoamericano era, en efecto, un pequeño estado”, o ciudad-estado, lo que entonces lo relacionaría con la categoría teórica del “estado antiguo”, estudiada por los mismos autores. Como se ve, el concepto es un tanto elusivo, conviene analizar cada caso

histórico concreto, lo cual no impide su aplicación en el caso que nos ocupa. El avance de las investigaciones en la zona permitirá precisarlo en el futuro.



© Fig. 10. El cinabrio en la Sierra Gorda. Los yacimientos de Pinal de Amoles son los que se relacionarían más directamente con nuestra área. Pero la región, *como un todo*, sirvió para el acceso a tales materiales siguiendo diversas rutas procedentes de la costa del Golfo o de otras regiones de Mesoamérica (fuente: Langenscheidt, 2006: 48).

al oeste, suroeste y sur de las unidades de investigación. El magnético escenario minero que es la Sierra Gorda presenta regiones de gran interés en cuanto al potencial de sus recursos naturales. Las cuatro regiones naturales son: la cuenca del río Extoraz, la cuenca de Cadereyta, la sierra de El Doctor y la sierra de Jalpan (Langenscheidt, 1988: 11). La riqueza mineral de la sierra sería, en primer lugar, el cinabrio (sulfuro de mercurio), utilizado como material ritual y como pigmento, y luego el azogue (mercurio nativo) para fines rituales, amén de otros minerales. Los vestigios en la sierra son testimonio de que fue ella una de las

zonas más productiva de ese metal en tiempos prehispánicos, desde la misma época olmeca (Langenscheidt, 1988: 29), a decir de Millon (1988: 132), Langenscheidt (1997: 14-15) y Angulo (1998: 114). Por su parte, Gazzola dice que “aunque existen varias hipótesis en cuanto a la procedencia del cinabrio, este mineral pudo ser traído tanto de las minas de la Sierra Gorda de Querétaro como de Michoacán, Oaxaca o incluso de las tierras altas mayas” (Gazzola, 2009: 67) (fig. 10).⁴

2) El segundo tipo de asentamiento son los poblados situados en valles, en los declives serranos y en las planicies del área. En estos asentamientos se observan estructuras relevantes como basamentos piramidales, canchas abiertas y cerradas para el juego de pelota, plataformas, templos y escalinatas adosadas a los muros, entre otras características.

En lo concerniente a la cerámica, los sitios comparten características comunes, aunque la mayoría fue manufacturada dentro de la región, como ya hemos expuesto en otros trabajos (Muñoz Espinosa, 1990, 1994, 2006, 2007, 2008 y 2009). Todo lo anterior sería una muestra más de la interacción entre las diversas áreas mesoamericanas en épocas antiguas.

⁴ La Sierra Gorda queretana es productora de mercurio y cinabrio en municipios como San Joaquín, Peñamilller y Pinal de Amoles, este último ligado de manera más directa con nuestra región de estudio (Chávez, 2011: 35).

Propuesta de integración espacial de los sitios de la Sierra Gorda queretana

A partir de los elementos anteriores, podemos proponer la siguiente integración de los sitios detectados y estudiados hasta el momento en nuestro proyecto, con las funciones probables que cada grupo cubre, considerando su ubicación y características arqueológicas (mapa 4). La identificación de los centros principales de cada grupo; la ubicación geográfica próxima de los asentamientos, aparentemente dependientes del primero; y los rasgos geomorfológicos asociados con cada grupo (sitios en valle: en mesa; en la ribera de un río, por ejemplo) fueron los criterios principales que seguimos para los agrupamientos que se mencionan a continuación. De hecho, los conjuntos se relacionan con las diversas zonas serranas, muy diferenciadas entre sí, que existen en nuestra área de estudio (fig. 11).

Conjunto 1. Lan-Ha'

Centro de control regional,⁵ uno de los más importantes de la Sierra Gorda, se ubica en la sección noreste y en relación estrecha con el sitio PANQ 143 Los Bailes, importante espacio ceremonial serrano. Además, su ubicación lo liga de manera clara con los yacimientos de cinabrio ubicados al oeste y suroeste del conjunto, en el área de Pinal de Amoles. Los sitios son de fácil acceso desde el centro rector, o bien su ubicación permite inferir el control que un sitio muy notable como Lan-Ha' pudo ejercer sobre ellos (véanse cuadros).

⁵ Es esta una de las zonas arqueológicas más importante de toda la porción noreste de la Sierra Gorda (Muñoz y Castañeda, 2014). Por las dimensiones del sitio, en un reconocimiento inicial de 1996 lo registramos como cuatro unidades de investigación (145 a 148). Empero, nuevos reconocimientos permitieron observar que se trataba de un solo y muy importante sitio, registrado como PANQ-147. Es por ello que hablamos de 161 asentamientos en total, si bien en el texto se dan los nombres de 158, deben sumarse tres para que sean 161 unidades.

Conjunto 2. Ojo de Agua

Zona de producción agrícola con nacimientos naturales de agua, por lo mismo de gran productividad. Los sitios se ubican en área serrana de difícil acceso desde el Valle de Tancoyol, pero una vez que se sube a la sierra, se les localiza en altitud similar y relativamente próximos uno de otro, de ahí su interrelación.

Conjunto 3. Valle Verde o La Parada

Zona productora agrícola y de control de paso hacia la Huasteca. Por su altitud y su distancia de otras áreas serranas conforma una verdadera unidad geográfica donde se ubican los sitios en valles y cañadas próximos. En esta zona se ubica la actual comunidad huasteca de La Cercada.

Conjunto 4. Río Santa María

Acceso a la Huasteca por el río y límite natural y cultural con esta zona. Área de cultivo y de intercambio comercial. Es un área muy extensa que no hemos terminado de explorar, faltaría la zona intermedia por ser reconocida. Los asentamientos se ubican en la ribera del río o en sus cercanías.

Conjunto 5. San Antonio Tancoyol

Zona de paso hacia el río Santa María y de producción agrícola. También es área elevada y de difícil acceso, lo que la aísla de otras regiones serranas. Una vez en ella, los sitios se interrelacionan por su proximidad relativa.

Conjunto 6. Mesa del Muleto

Zona de producción agrícola. También es factible pensar que estaba en comunicación con la zona de Tancoyol de Serra, ya que a partir de este valle se sube a la sierra de forma más fácil. Se ubica en zona elevada, la mesa donde se localiza el sitio

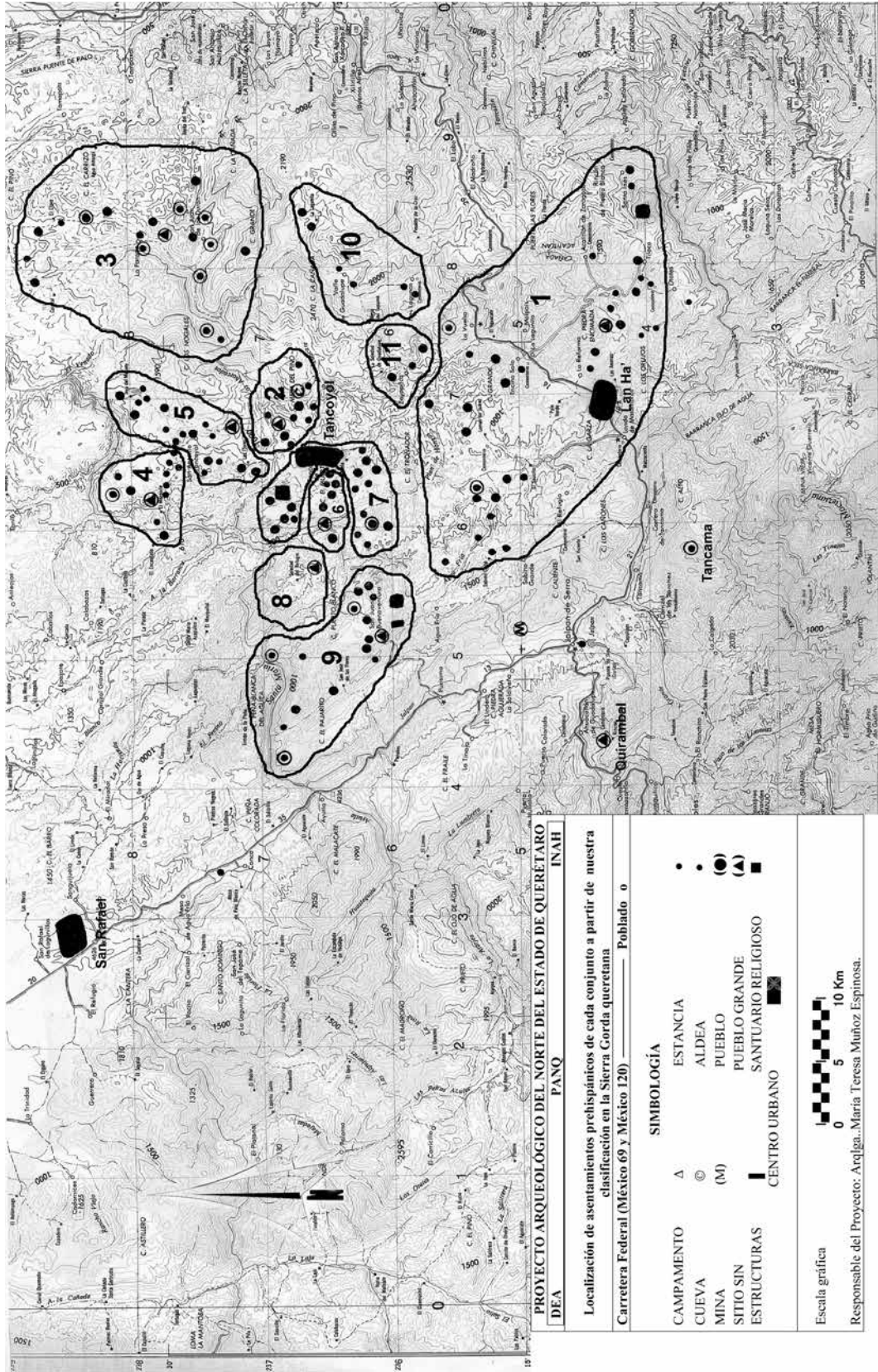


Fig. 11 Conjuntos de asentamientos prehispánicos en la Sierra Gorda. La numeración corresponde a la que se menciona en el texto (Carta topográfica, INEGI, escala 1:500 000).

principal es de difícil acceso y, por tanto, aislada de otras zonas serranas.

Conjunto 7. Tancoyol de Serra

Zona productora agrícola, la más importante de la Sierra Gorda en su porción noreste, en la zona más septentrional de aquélla. Muy aislada del Conjunto 1 por diversos accidentes geográficos que los separan. Si bien las unidades de investigación PANQ 4, 10, 11, 18, 19, 20 y 54 se determinaron inicialmente de forma separada, consideramos posible integrarlas en un sitio que abarcaría el Valle de Tancoyol, y que por lo tanto tendría al menos 58 estructuras. Esta situación sería similar a la del sitio de Lan-Ha'.

Conjunto 8. Soledad del refugio

Zona de producción agrícola, al parecer aislado en la cima de la mesa donde se ubica, de muy difícil acceso. Es factible pensar que estaba en comunicación con la región de San Juan Buenaventura, desde la que se accede a esta área, muy elevada (2 000 msnm) y aislada del resto del territorio serrano. Quizá sus habitantes habrían descendido hacia el río Santa María, ubicado al norte de esta localidad.

Conjunto 9. San Juan Buenaventura

Gran valle muy fértil, situado en zona de altiplanicie, lo que contribuye a su aislamiento. Hacia el norte del mismo se llega al río Santa María y se accede así a la Huasteca potosina. Por ello los sitios que lo conforman están aislados de otras zonas serranas.

Conjunto 10. Valle de Guadalupe

Zona productora agrícola que se comunica con la región de Xilitla, acceso a la Huasteca potosina. También se localiza en una subzona serrana que la separa de otros conjuntos. Incluso su vegetación

de coníferas, más boscosa, lo diferencia de otras áreas.

Conjunto 11. Zoyapilca

Área de contacto entre el Valle de Tancoyol, Valle Verde o La Parada (2 500 msnm). Habría sido zona de paso entre ambas, situada a una altura media (1 000 msnm).

Los tres siguientes son sitios aislados, considerando el estado actual de la investigación.

Jalpan de Serra

Zona de paso hacia diversas regiones: la Huasteca, valle de Río Verde, hacia el centro urbano de San Rafael (San Luis Potosí), entre otras rutas.

Mesa de San Juan/ El Quirambal

Sitio en relación directa con los yacimientos de cinabrio del área de Pinal de Amoles. Desde ahí se tiene un dominio visual de la sierra en su fértil porción noreste.

San Rafael

Es la otra zona arqueológica de gran importancia en la Sierra Gorda, al noreste de la misma, colindante con Querétaro y San Luis Potosí, y en la ruta hacia la región de Río Verde y la Huasteca potosina. El sitio registrado por nosotros (PANQ-98) sería de paso hacia esta zona, quizá ligado con el área productora agrícola tal vez controlada por San Rafael.

Conclusiones

A partir de esta primera gran clasificación e integración de las unidades de investigación en el área de trabajo podremos lograr dos metas a futuro: establecer una serie de mapas de recursos naturales y sitios arqueológicos, como los propuestos

Conjunto 1. Lan-Ha'				
<i>Asentamiento</i>	<i>Categoría</i>	<i>Planimetría</i>	<i>Cronología</i>	<i>Otros rasgos</i>
147 LAN-HA'	Centro urbano	Poligonal envolvente	Preclásico tardío al Posclásico	Asentamiento importante al noreste de la Sierra Gorda, con 338 estructuras, cuatro juegos de pelota, seis patios hundidos y una estructura de planta mixta
12 Paredones	Estancia	Croquis	Clásico tardío al Posclásico	Dos estructuras
14 La Vuelta	Aldea	Croquis	Clásico tardío al Posclásico	Cuatro estructuras circulares asentadas sobre plataforma cuadrangular
21 El Barrio de la Luz	Aldea	Croquis	Clásico temprano al Posclásico	Cuatro estructuras
22 Rincón de la Mora	Pueblo	Croquis	Clásico tardío al Posclásico	Ocho estructuras alrededor de una aparente plaza
57 El Saucillo	Estancia	Croquis	Posclásico	Dos estructuras
64 El Huizachal	Estancia	Croquis	Clásico temprano al Posclásico	Estructura aislada
65 Línea del Naranja	Aldea	Croquis	Clásico tardío al Posclásico	Cuatro estructuras
69 El Carrizal	Estancia	Croquis	Sin material cultural	Tres estructuras
92 Tenamachtes	Aldea	Croquis	Clásico tardío	Siete estructuras, cuatro de ellas en torno a una plaza
93 Los Paredones	Aldea	Croquis	Clásico tardío al Posclásico	Seis estructuras en torno a plaza
96 Ciénega del Sabino Chico	Estancia	Croquis	Clásico tardío	Tres estructura
97 Los Nogalitos	Estancia	Croquis	Clásico tardío al Posclásico	Estructura aislada
110 Cuisillo de la Mojonera	Estancia	Croquis	Clásico tardío al Posclásico	Estructura aislada
119 El Junco	Aldea	Croquis	Clásico tardío al Posclásico	Cuatro estructuras
120 Potrero de la Presa	Estancia	Croquis	Sin material cultural	Estructura aislada
121 Cerro de los Cuisillos	Pueblo	Croquis	Clásico temprano al Posclásico	18 estructuras
132 Rincón del Arco	Aldea	Croquis	Sin material cultural	Nueve estructuras
133 La Joya de las Vigas	Estancia	Croquis	Sin material cultural	Estructura aislada
134 La Cuestecita	Estancia	Croquis	Clásico Tardío	Dos estructuras
135 La Loma de la Cuchilla	Estancia	Croquis	Clásico tardío	Tres estructuras
136 Cerro de las Calabazas	Estancia	Croquis	Clásico tardío	Estructura aislada
137 Ejido Tilaco	Estancia	Croquis	Sin material cultural	Estructura aislada
138 El Bordo de Querétaro	Estancia	Croquis	Sin material cultural	Estructura aislada
139 El Barrio de Tilaco	Aldea	Croquis	Clásico tardío al Posclásico	Seis estructuras
140 El Jagüey del Jabalí	Pueblo grande	Levantamiento topográfico	Clásico temprano al Posclásico	19 estructuras, entre ellas, un juego de pelota y un patio hundido
141 Los Cuisillos de Jacalilla	Estancia	Croquis	Clásico tardío al Posclásico	Dos estructuras

(Continúa)

(Continuación)

142 Los Cuisillos de Acatitlán de Zaragoza	Estancia	Croquis	Clásico tardío al Posclásico	Dos estructuras
143 Los Bailes	Santuario religioso	Levantamiento topográfico	Clásico tardío al Posclásico	Gran santuario serrano, con siete estructuras. Parece estar ligado, por su ubicación, con el sitio de Lan-Ha'
144 Rincón del Barrio	Estancia	Croquis	Posclásico	Dos estructuras
152 La Mesa	Aldea	Croquis	Sin material cultural	Cuatro estructuras
153 El Tepame	Estancia	Croquis	Posclásico	Estructura aislada
154 La Cruz	Estancia	Croquis	Clásico temprano al Posclásico	Estructura aislada
155 El Rincón	Aldea	Croquis	Clásico temprano al Posclásico	Cuatro estructuras
156 Encino Solo	Estancia	Croquis	Clásico tardío al Posclásico	Tres estructuras
157 Piedras Grandes	Aldea	Croquis	Clásico tardío al Posclásico	Seis estructuras
159 Ejido del Alambre	Aldea	Croquis	Posclásico	Cinco estructuras con aparente cerro terraceado y muro de contención o de defensa, de grandes dimensiones

Conjunto 2. Ojo de Agua				
<i>Asentamiento</i>	<i>Categoría</i>	<i>Planimetría</i>	<i>Cronología</i>	<i>Otros rasgos</i>
48 MESA DEL SARGENTO*	Pueblo grande	Levantamiento topográfico	Clásico temprano al Posclásico	30 estructuras con un probable juego de pelota
39 El Puerto del Borracho	Estancia	Croquis	Sin material cultural	Dos estructuras
49 Arroyo de Agua Nueva	Aldea	Croquis	Clásico tardío al Posclásico	Cuatro estructuras en torno a un espacio central
50 El Charco	Estancia	Croquis	Clásico Tardío al Posclásico	Dos estructuras
51 Banqueta de Agua Nueva	Aldea	Croquis	Posclásico	Siete estructuras, una de ellas una plataforma cuadrangular
83 La Cañadita	Aldea	Croquis	Clásico temprano al Posclásico	Cuatro estructuras
84 La Cueva de los Vampiros	Cueva	Croquis	Sin material cultural	Sin estructuras, probable uso ritual
85 Jagüey de los López	Estancia	Croquis	Sin material cultural	Estructura aislada
86 Cuisillo del Cañón o Tinaja de Cayetano	Estancia	Croquis	Clásico tardío al Posclásico	Estructura aislada
149 El Tejocote	Estancia	Croquis	Sin material cultural	Estructura aislada
150 Palo Amarillo I	Estancia	Croquis	Sin material cultural	Estructura aislada
151 Palo Amarillo II	Estancia	Croquis	Posclásico	Estructura aislada

* Este sitio presenta un patrón de asentamiento muy similar al de Ranas. Es probable que también presente un juego de pelota. Lo visitamos en la temporada de 1992.

Conjunto 3. Valle Verde o La Parada				
<i>Asentamiento</i>	<i>Categoría</i>	<i>Planimetría</i>	<i>Cronología</i>	<i>Otros rasgos</i>
76 LAS CANALITAS	Pueblo grande	Croquis	Clásico temprano al Posclásico	34 Estructuras con posible juego de pelota
129 EL PILÓN	Pueblo grande	Levantamiento topográfico	Clásico temprano al Posclásico	18 Estructuras con juego de pelota
25 Predio de El Encino	Pueblo	Croquis	Clásico temprano al Posclásico	Ocho estructuras
26 Cuisillo Colorado	Pueblo	Levantamiento topográfico	Clásico temprano al Posclásico	20 Estructuras
55 La Mojonera	Estancia	Croquis	Posclásico	Estructura aislada.
56 Las Lagunitas	Pueblo	Levantamiento topográfico	Clásico	15 Estructuras en torno a una plaza
58 Laguna de Sanmartín o La Guerra	Estancia	Croquis	Sin material cultural	Dos estructuras
61 San Isidro	Pueblo	Croquis	Clásico temprano al Posclásico	17 Estructuras agrupadas que rodean una estructura mayor, con tres plataformas entre ellas
62 Valle Verde I	Estancia	Croquis	Clásico temprano al Posclásico	Dos estructuras
63 Valle Verde II	Estancia	Croquis	Clásico temprano al Posclásico	Tres estructuras
66 Cañón Zacatalozo	Aldea	Croquis	Sin material cultural	Cinco estructuras
67 La Mojonera	Aldea	Croquis	Posclásico	Siete estructuras en torno a plaza
68 El Clavo	Estancia	Croquis	Sin material cultural	Dos estructuras
81 Joya de los Chililitos	Aldea	Croquis	Clásico temprano al Posclásico	Ocho estructuras en torno a plaza
82 Los Cuisillos	Pueblo	Croquis	Clásico temprano al Posclásico	25 Estructuras
125 Mesa de los Cuisillos	Aldea	Croquis	Sin material cultural	Siete estructuras
128 Los Cuisillos de Los Lirios	Aldea	Croquis	Clásico tardío	Seis estructuras
130 La Huerta del Mezquite	Pueblo	Levantamiento topográfico	Clásico temprano al Posclásico	30 Estructuras, ocho de ellas en torno a plaza
131 La Tierra del Encino	Aldea	Croquis	Sin material cultural	Siete estructuras

Conjunto 4. Río Santa María				
<i>Asentamiento</i>	<i>Categoría</i>	<i>Planimetría</i>	<i>Cronología</i>	<i>Otros rasgos</i>
17 SAN MARCOS	Pueblo grande	Levantamiento topográfico	Clásico temprano al Posclásico	26 Estructuras con juego de pelota
5 Llano Largo	Estancia	Croquis	Sin material cultural	Estructura aislada
6 Jagüey del Huizachito	Estancia	Croquis	Sin material cultural	Estructura aislada
7 Joyas del Tepame	Estancia	Croquis	Sin material cultural	Estructura aislada
8 Los Órganos	Estancia	Croquis	Sin material cultural	Estructura aislada
9 Los Pocitos	Estancia	Croquis	Sin material cultural	Dos estructuras
59 El Junco	Aldea	Croquis	Clásico tardío al Posclásico	Trece estructuras
74 El Tigre	Aldea	Levantamiento topográfico	Clásico temprano al Posclásico	Ocho estructuras
75 Los Corrales	Estancia	Croquis	Clásico temprano al Posclásico	Tres estructuras
117 Paso de Botello	Aldea	Croquis	Clásico tardío	Diez estructuras

Conjunto 5. San Antonio Tancoyol				
<i>Asentamiento</i>	<i>Categoría</i>	<i>Planimetría</i>	<i>Cronología</i>	<i>Otros rasgos</i>
13 CERRO DEL CHUMACATE	Pueblo	Croquis	Clásico temprano	23 Estructuras
1 Cuchilla de las Ánimas	Aldea	Croquis	Clásico tardío al Posclásico	Siete estructuras
2 Joya del Maguey	Pueblo	Croquis	Clásico tardío al Posclásico	Quince estructuras
3 Los Desmontes	Estancia	Croquis	Posclásico	Tres estructuras
16 Las Flores	Aldea	Croquis	Clásico temprano al Posclásico	Cuatro estructuras
27 La Camarona	Aldea	Croquis	Posclásico	Seis estructuras
28 El Chijol	Estancia	Croquis	Sin material cultural	Estructura aislada
29 El Huizache	Estancia	Croquis	Posclásico	Dos estructuras
30 Los Alambres	Estancia	Croquis	Sin material cultural	Estructura aislada
31 El Cerro de la Cruz	Estancia	Croquis	Posclásico	Estructura aislada
32 El Potrero	Estancia	Croquis	Posclásico	Tres estructuras
33 El Tigre Chico	Estancia	Croquis	Posclásico	Estructura aislada
34 La Presa I	Estancia	Croquis	Posclásico	Estructura aislada
35 La Presa II	Estancia	Croquis	Sin material cultural	Estructura aislada
36 El Jagüeycito de Don Patricio	Estancia	Croquis	Sin material cultural	Estructura aislada
40 Los Desmontes	Estancia	Croquis	Posclásico	Tres estructuras
41 Llano del Macho	Aldea	Croquis	Clásico	Cinco estructuras
42 Hoya Peña de Dios	Estancia	Croquis	Posclásico	Estructura aislada
127 Cerro de las Flores	Aldea	Croquis	Posclásico	Cinco estructuras

Conjunto 6. Mesa del Muleto				
<i>Asentamiento</i>	<i>Categoría</i>	<i>Planimetría</i>	<i>Cronología</i>	<i>Otros rasgos</i>
52 CERRO DEL MULETO	Pueblo grande	Levantamiento topográfico	Clásico temprano al Posclásico	31 Estructuras en torno a plaza y con juego de pelota
53 Cerro del Muerto	Aldea	Croquis	Posclásico	Cuatro estructuras
70 El Corral Viejo/ Cerro del Muerto	Aldea	Croquis	Posclásico	Diez estructuras
71 El Bordo de la Cueva de las Chivas	Aldea	Croquis	Posclásico	Cuatro estructuras y un probable adoratorio o altar
72 Potrero Chiquito I	Estancia	Croquis	Posclásico	Estructura aislada
73 Potrero Chiquito II	Aldea	Croquis	Posclásico	Siete estructuras
123 La Taza	Pueblo	Croquis	Clásico tardío al Posclásico	20 Estructuras

Conjunto 7. Tancoyol de Serra				
<i>Asentamiento</i>	<i>Categoría</i>	<i>Planimetría</i>	<i>Cronología</i>	<i>Otros rasgos</i>
10 TANCOYOL, POTRERO DE LOS MAGUEYES	Centro urbano	Levantamiento topográfico	Preclásico tardío al Posclásico	Asentamiento importante al noreste de la Sierra Gorda. 24 Estructuras con juego de pelota
4 Las Pilas	Aldea	Levantamiento topográfico	Preclásico tardío al Posclásico	Once estructuras en torno a plaza
11 Tancoyol	Estancia	Croquis	Preclásico tardío al Posclásico	Una estructura
18 La Calera	Aldea	Croquis	Preclásico tardío al Posclásico	Cuatro estructuras
19 El Divisadero	Aldea	Levantamiento topográfico	Preclásico tardío al Posclásico	Nueve estructuras
20 Jagüey Cuate	Aldea	Croquis	Preclásico tardío al Posclásico	Cuatro estructuras
37 Cerro de los Chiqueritos	Aldea	Croquis	Sin material cultural	Siete estructuras
38 Cerro de la Cuchilla	Estancia	Croquis	Sin material cultural	Estructura aislada
43 Piedras Negras	Aldea	Croquis	Posclásico	Cuatro estructuras
44 Los Cuisillos-El Solitario	Aldea	Levantamiento topográfico	Clásico temprano al Posclásico	Ocho estructuras
45 Puerto de Las Sábilas	Estancia	Croquis	Posclásico	Estructura aislada
46 La Chimenea	Aldea	Croquis	Clásico al Posclásico	Cinco estructuras
47 La Presa III	Estancia	Croquis	Clásico tardío al Posclásico	Estructura aislada
54 El Manzanillo	Aldea	Croquis	Preclásico tardío al Posclásico	Cinco estructuras
60 Cerro Grande	Aldea	Croquis	Clásico tardío al Posclásico	Ocho estructuras
79 Los Corrales	Pueblo	Croquis	Clásico temprano al Posclásico	14 estructuras en torno a una plaza
80 El Sabinito	Estancia	Croquis	Sin material cultural	Dos estructuras
99 Los Capulines de los Cuisillos	Aldea	Croquis	Clásico temprano al Posclásico	Siete estructuras
111 Cuisillo del Pemoche	Estancia	Croquis	Clásico tardío al Posclásico	Estructura aislada
112 El Pemoche	Estancia	Croquis	Clásico tardío al Posclásico	Estructura aislada
126 El Organal	Aldea	Croquis	Posclásico	Cinco estructuras
158 Piedras Negras II	Estancia	Croquis	Clásico	Estructura aislada
160 Cerro Guayabito	Aldea	Croquis	Clásico temprano al Posclásico	Santuario serrano, siete estructuras, una de ellas de planta mixta, y restos de templo sobre la estructura principal, ligado por su ubicación con el sitio de Tancoyol
161 Mesa Prieta del Capulín	Aldea	Croquis	Sin material cultural	Cuatro estructuras

Conjunto 8. Soledad del refugio				
<i>Asentamiento</i>	<i>Categoría</i>	<i>Planimetría</i>	<i>Cronología</i>	<i>Otros rasgos</i>
78 Los Cuisillos	Pueblo grande	Levantamiento topográfico	Clásico temprano al Posclásico	Catorce estructuras con juego de pelota

Conjunto 9. San Juan Buenaventura				
<i>Asentamiento</i>	<i>Categoría</i>	<i>Planimetría</i>	<i>Cronología</i>	<i>Otros rasgos</i>
100 CUISILLO DEL BARRIO	Pueblo Grande	Levantamiento topográfico	Clásico temprano al Posclásico	13 estructuras con juego de pelota
95 El Quirino	Aldea	Croquis	Sin material cultural	Diez estructuras
103 La Vega	Aldea	Croquis	Clásico tardío al Posclásico	Cuatro estructuras alrededor de plaza
104 La Mora o El Depósito	Aldea	Croquis	Clásico tardío al Posclásico	Cinco estructuras
105 El Bosque	Estancia	Croquis	Clásico tardío al Posclásico	Tres estructuras
106 El Cuisillo del Aguacate I	Estancia	Croquis	Clásico tardío al Posclásico	Tres estructuras
107 Potrero de los Cuisillos	Pueblo	Croquis	Clásico tardío al Posclásico	11 estructuras
108 Cuisillos de los Palos Blancos	Aldea	Croquis	Clásico tardío	Seis estructuras
109 Los Cuisillos del Aguacate	Aldea	Croquis	Clásico tardío al Posclásico	Cuatro estructuras
113 Bordo de las Conchitas	Sitio sin estructuras visibles	Croquis	Sin material cultural	Asentamiento con probable calzada y restos de materiales de construcción bien trabajados
114 Cuisillo del Corral Viejo I	Pueblo	Croquis	Sin material cultural	Diez estructuras alrededor de una plaza
115 Cuisillo del Corral Viejo II	Aldea	Croquis	Clásico tardío al Posclásico	Cuatro estructuras
116 Cuisillo de Canoas	Estancia	Croquis	Sin material cultural	Estructura aislada
118 El Barrito	Estancia	Croquis	Posclásico	Tres estructuras
122 Cuisillo del Aguacate	Aldea	Levantamiento topográfico	Clásico temprano al Posclásico	Santuario serrano, cinco estructuras y una de ellas de planta mixta, en torno a plaza todas ellas. Ligado por su ubicación con el sitio Cuisillo del Barrio
124 El Guayacán	Aldea	Croquis	Clásico temprano al Posclásico	Siete estructuras

Conjunto 10. Valle de Guadalupe				
<i>Asentamiento</i>	<i>Categoría</i>	<i>Planimetría</i>	<i>Cronología</i>	<i>Otros rasgos</i>
101 CERRO DE LA PILETA	Aldea	Croquis	Clásico	Nueve estructuras
87 Los Cuisillos	Estancia	Croquis	Clásico tardío al Posclásico	Estructura aislada
88 La Huertilla	Estancia	Croquis	Clásico tardío al Posclásico	Estructura aislada
89 El Rincón del Sótano	Estancia	Croquis	Clásico tardío al Posclásico	Estructura aislada
90 El Rincón del Jilguero	Estancia	Croquis	Clásico tardío al Posclásico	Tres estructuras
102 Ladera del Cerro de las Lagunitas	Pueblo	Levantamiento topográfico	Clásico tardío al Posclásico	Catorce estructuras

Conjunto 11. Zoyapilca				
<i>Asentamiento</i>	<i>Categoría</i>	<i>Planimetría</i>	<i>Cronología</i>	<i>Otros rasgos</i>
23 EL BORDITO DE LOS CUISILLOS	Aldea	Croquis	Clásico tardío al Posclásico	Seis estructuras
15 Rincón de las Tablas	Estancia	Croquis	Clásico tardío al Posclásico	Tres estructuras
24 Rincón del Mezquite	Aldea	Croquis	Clásico tardío al Posclásico	Seis estructuras

Jalpan de Serra				
<i>Asentamiento</i>	<i>Categoría</i>	<i>Planimetría</i>	<i>Cronología</i>	<i>Otros rasgos</i>
TANCAMA		Levantamiento topográfico (no realizado por el PANQ)		Zona arqueológica abierta al público
77 Cerro del Otatal	Mina		Clásico tardío al Posclásico	Sótano no explorado. Antigua mina de mercurio. Recolección de materiales de superficie en su entrada. Testimonios orales de ubicación de entierros y materiales arqueológicos saqueados.
91 El Potrero	Estancia	Croquis	Clásico temprano al Posclásico	Tres estructuras

Mesa de San Juan/El Quirambal				
<i>Asentamiento</i>	<i>Categoría</i>	<i>Planimetría</i>	<i>Cronología</i>	<i>Otros rasgos</i>
94 LA MESA DE SAN JUAN/ EL QUIRAMBAL	Pueblo grande	Levantamiento topográfico	Clásico temprano al Posclásico	27 Estructuras con juego de pelota

San Rafael				
<i>Asentamiento</i>	<i>Categoría</i>	<i>Planimetría</i>	<i>Cronología</i>	<i>Otros rasgos</i>
SAN RAFAEL				Asentamiento importante al noroeste de la Sierra Gorda
98 Conca	Estancia	Croquis	Sin material cultural	Estructura aislada

por Sanders y colaboradores (1979) en relación con la cuenca de México. Tales cartas serían de gran utilidad para los estudios futuros, ya que permitirían ayudar a esclarecer las interrelaciones internas y externas de los habitantes en la sierra, y precisar aspectos de la relación hombre-naturaleza en ese entorno geográfico.

Por otra parte, a futuro podrían aplicarse las propuestas analíticas de Hodder y Orton (1990: 72-83) y Manzanilla (1986: 109-115),⁶ en particular las relativas a “relaciones jerárquicas” —que parecen corresponder al caso de la Sierra Gorda—, y los supuestos teóricos sobre el papel de los recursos naturales como razón fundamental de la ubicación y agrupación de los yacimientos arqueológicos (Hodder y Orton, 1990: 99-100). Esto se liga con la propuesta de “arqueología social” de C. Renfrew (1973: 15)⁷ en cuanto a la importancia de estudiar la localización y el patrón de asentamiento de los sitios, y la estructura económica y social de la sociedad a la cual pertenecen, en relación con su medio ambiente, “un elemento básico de la perspectiva ecológica de la arqueología”.

En efecto, desde el punto de vista económico y de explotación de recursos, el área de la Sierra Gorda tal vez desde la época olmeca (etapa Preclásica) parece que atrajo la atención de los diversos grupos mesoamericanos por los yacimientos de rojo cinabrio y de azogue —entre otros minerales, como el pedernal, que se encontraban en ella—, y que resaltan su importancia en la región del noreste de Mesoamérica (Franco, 1970: 29; Langenscheidt, 1988: 43-50).

Podría decirse que la Sierra Gorda fue un eje económico y cultural relevante para Mesoamérica desde épocas muy tempranas, lo cual se manifiesta en el propio desarrollo histórico-

arqueológico, y sobre todo en los 161 asentamientos registrados hasta ahora por el Proyecto Arqueológico Norte del Estado de Querétaro, México; esto refuerza la opinión de Langenscheidt (1988: 103), quien escribe: “la estructura minas-centro ceremonial fue durante varios periodos arqueológicos el cimiento de la sociedad y de la economía de los habitantes de la Sierra Gorda”, ello a través de cumplir con su papel de zona de paso hacia los yacimientos (Langenscheidt, 2006: 46-53). El movimiento de pueblos en la sierra promovió un rico intercambio cultural entre sus habitantes, plasmado en las manifestaciones de la cultura de la Sierra Gorda.

Bibliografía

- Acuña, René, (ed.)
1987. *Relaciones geográficas del siglo XVI: Michoacán*, México, IIA-UNAM.
- Angulo, Jorge
1998. “El desarrollo sociopolítico como factor de cambio cronológico cultural”, en Rosa Brambila y Rubén Cabrera (coords.), *Los ritmos de cambio en Teotihuacan: reflexiones y discusiones de su cronología*, México, INAH (Científica, 366), pp. 103-128.
- Allen, Johnson y Timothy Earle
2003. *La evolución de las sociedades. Desde los grupos cazadores-recolectores al estado agrario*, Barcelona, Ariel.
- Bernal, Ignacio
1975. “Los olmecas”, en Román Piña Chan (coord.), *Del nomadismo a los centros ceremoniales*, México, INAH (México: Panorama histórico y cultural), pp. 183-234.
- Carrasco, Pedro y Guillermo Céspedes
1985. *Historia de América Latina, I, América Indígena, La Conquista*, Madrid, Alianza.
- Chávez, Mariana
2011. “Alerta alcalde queretano sobre explotación ilegal de mercurio”, *La Jornada*, México, jueves 18 de agosto, p. 35.

⁶ Sin embargo, Linda Manzanilla duda poder definir plenamente un “centro urbano”, o sea, de control jerárquico sobre otros, sin conocer bien las “funciones especializadas” que lo distinguen de los centros subordinados. “Estos fenómenos no son inferibles, de ninguna manera, a través de información de superficie” (Manzanilla 1986: 114).

⁷ Ver también Renfrew y Bahn (1991: 159-160) en relación con el “modelo XTENT”, aparentemente útil en nuestro caso.

- Cowgill, George L.
2003. "Algunos conceptos y datos recientes sobre el urbanismo antiguo", en William T. Sanders, Alba Guadalupe Mastache y Robert H. Cobean (eds.), *El urbanismo en Mesoamérica volumen I*, México, INAH/The Pennsylvania State University, pp. 1-19.
- Evans, Susan Toby
2013. *Ancient Mexico & Central America. Archaeology and Culture History* (3a. ed.), Nueva York, Thames and Hudson.
- Fiedel, Stuart
1996. *Prehistoria de América*, Barcelona, Crítica.
- Franco, José Luis
1970. "Material recuperado", en *Minería prehispánica en la Sierra Gorda de Querétaro*, México, Secretaría del Patrimonio Nacional, pp. 27-117.
- García Cook, Ángel
1986. "Arqueología de área", *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, vol. XXXII, pp. 23-34.
- García Cook, Ángel y Leonor Merino
1977. "Notas sobre caminos y rutas de intercambio al este de la Cuenca de México", *Comunicaciones Proyecto Puebla-Tlaxcala*, núm. 14, pp. 71-82.
- García Martínez, Bernardo
1998. "El *Altepetl* o pueblo de indios. Expresión básica del cuerpo político mesoamericano", *Arqueología Mexicana*, vol. VI, núm. 32, pp. 58-65.
- García Martínez, Bernardo
2001. "Regiones y paisajes de la geografía mexicana", en Daniel Cosío Villegas (coord.), *Historia general de México. Versión 2000*, México, El Colegio de México, pp. 25-91.
- Gazzola, Julie
2009. "Uso de cinabrio en la pintura mural de Teotihuacan", *Arqueología*, num. 40, México, INAH, pp. 57-70.
- Hirth, Kenneth
2003. "El *Altepetl* y la estructura urbana en la Mesoamérica prehispánica", en William T. Sanders, Alba Guadalupe Mastache y Robert H. Cobean, (eds.), *El urbanismo en Mesoamérica volumen I*, México, INAH/The Pennsylvania State University, pp. 58-84.
- Hodder, Ian y Clive Orton
1990. *Análisis espacial en arqueología*, Barcelona, Crítica.
- INEGI
1986. *Síntesis geográfica, nomenclátor y anexo cartográfico del estado de Querétaro*, México, INEGI.
- Johnson Allen W. y Timothy Earle
2003. *La evolución de las sociedades humanas. Desde los grupos cazadores-recolectores al Estado agrario*, Barcelona, Ariel.
- Langenscheidt, Adolphus
1988. *Historia mínima de la minería en la Sierra Gorda*, México, Windsor.
- 1997. "La minería en el área de Mesoamérica", *Arqueología Mexicana*, vol. V, núm. 27, pp. 6-15.
- 2006. "La minería en la Sierra Gorda", *Arqueología Mexicana*, vol. XIII, núm. 77, pp. 46-53.
- López de Molina, Diana
1986. "Arqueología de superficie o arqueología superficial", *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, vol. XXXII, pp. 7-13.
- Manzanilla, Linda
1986. "Análisis de componentes urbanos en Mesopotamia y en Mesoamérica: consideraciones metodológicas", *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, vol. XXXII, pp. 107-117.
- Millon, Rene
1988. "The Last Years of Teotihuacan Dominance", en N. Yoffe and G.L.Cowgill (eds.), *The Collapse of Ancient States and Civilizations*, Tucson, The University of Arizona Press, pp. 102-164.
- Muñoz Espinosa, María Teresa
1990. "Algunos tiestos con rasgos antropomorfos del Querétaro septentrional", *Boletín Oficial del INAH*, nueva época, núm. 32, pp. 30-37.
- 1994. "Material cerámico de la Sierra Gorda", en Héctor Samperio G., (coord.), *Sierra Gorda: pasado y presente. Coloquio en homenaje a Lino Gómez Canedo 1991*, Querétaro, Fondo Editorial de Querétaro, pp 13-34.

2003. “Una forma arquitectónica de planta mixta en la Sierra Gorda de Querétaro”, *Arqueología*, 2ª época, núm. 31, México, INAH, pp. 38-55.
2006. “El culto del dios Murciélagu en Mesoamérica”, *Arqueología Mexicana*, vol. XIV, núm. 80, pp. 18-24.
2007. *Cultura e historia de la Sierra Gorda de Querétaro*, México, Conacyt/ Plaza y Valdés.
2008. “Pipas prehispánicas del Querétaro septentrional”, en Román Jáquez (coord.), *Memoria del Primer Coloquio Internacional del Noreste mexicano y Texas, “Rutas, caminos y redes de intercambio México-Estados Unidos”*, México, INAH, pp. 33-56.
2009. “Nuevos datos de tipología y periodización en la Sierra Gorda de Querétaro, México”, en Annick Daneels (ed.), *V Coloquio Pedro Bosch Gimpera Cronología y periodización en Mesoamérica y el norte de México*, IIA-UNAM, pp. 233-262.
- Muñoz Espinosa, María Teresa y José Carlos Castañeda Reyes
2009. “Los Bailes, un santuario para el culto a la fertilidad en la Sierra Gorda de Querétaro, México”, *Arqueología*, 2ª época, núm. 40, México, INAH, pp. 153-177.
 - 2013. “‘Discurriendo por la provincia de la Huasteca y de Pánuco...’ La presencia de la cultura huasteca en la Sierra Gorda queretana”, *Arqueología*, 2ª época, núm. 46, México, INAH, pp. 58-75.
 - 2014. “‘Lan-Ha’ (Santa Rita-La Campana), un sitio en la Sierra Gorda queretana: un llamado a favor de su protección para la investigación académica”, *Arqueología*, 2ª época, núm. 47, México, INAH, pp. 51-66.
 - Muñoz Espinosa, María Teresa y Oziel Ulises Talavera
1996. “El juego de pelota. Testimonio en la Sierra Gorda de Querétaro septentrional”, *Arqueología*, 2ª época, núm. 15, México, INAH, pp. 91-102.
 - Renfrew, Colin
1973. *Social Archaeology. An Inaugural Lecture*, Southampton, University of Southampton.
 - Renfrew, Colin y Paul Bahn
1991. *Archaeology. Theories, Methods and Practice*, Nueva York, Thames and Hudson.
 - Sanders, William T. y J. Marino
1973. *Prehistoria del Nuevo Mundo*, Barcelona, Labor.
 - Sanders, William, Jeffrey R. Parsons y Robert S. Santley
1979. *The Basin of Mexico. Ecological Processes in the Evolution of Civilization*, Nueva York, Academic Press (Studies in Archaeology).
 - Sarmiento Fradera, Griselda
2000. “La creación de los primeros centros de poder”, en Linda Manzanilla y Leonardo López Luján (coords.), *Historia antigua de México*, México, INAH/IIA-UNAM/Porrúa, vol. I, pp. 335-361.
 - Service, Elman
1984. *Los orígenes del Estado y la civilización*, Madrid, Alianza.
 - Whitehouse, Ruth y John Wilkins
2007. *Los orígenes de la civilización. Arqueología e historia*, Barcelona, Folio.

